

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCION
Trimestre \$ 1.00
Sexto \$ 2.00
Año \$ 6.00
Pasajes de S.º de Rosario \$ 3.00.
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número sueldo: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

EL HORROR DE LOS HORRORES

Una onda de locura venida de regiones ignotas parece envolverlo todo, perturbando la conciencia universal, que, horrorizada, vacila en profundos temores los anseos que una profunda emoción han producido en el mundo entero.

Pecificada Trieste, gracias a la viril energía de Francisco José, el gran emperador, el caballeroso y dolorido emperador sobre cuyo espíritu se han cernido tantas angustias, cuando la gratitud del pueblo austriaco hacia su venerable monarca se fortalece más aun, al cable mayor fortaleza en un sentimiento arraigado en el alma popular, al través de tantos años de imperio, cuando los hechos que los espasmos sediciosos de las turbas obreras, el emperador y su gobierno y la sociedad elevada y culta, se prometen el merecido reposo después de los sobresaltos y temores de los pasados días, la hila del mundo con su preciosa vida de S.º M. con su alarido clínico de que hace gala en sus viles atentados, menoscabando el esplendor de la corona, la Alemania de los agredidos, sus derechos hereditarios, sus honores y privilegios y lo que todavía es más alto y grande, la admiración y el solemne respeto que les tributan quienes en la escala social están muy por encima del miserable obrero andrajoso que lleva a cabo estos horribles asesinatos.

No se concibe—permítasenos la heresia—que Dios consienta tales hechos, sin que haya debido la razón.
¿Cómo se atreve un infeliz trabajador a esgrimir un arma sobre su soberano, cuando nosotros no podríamos mantener firme el alto leante ni dja la mirada? ¿Cómo no escarmentan ante el espectáculo de Trieste, estos caballeros del imposible, empujados en elvarse a una categoría que no les corresponde ni por su sangre ni por sus "pedidos ni sus antecedentes"?

¿Acaso la sangre derramada en nombre del emperador y por soldados del emperador en la industrial ciudad, por mucha que ésta sea, puede compensar cualitativamente con una gota de la verdad por el soberano?
¿Y qué horrores realidades.

Con pocas horas de diferencia el joven rey de España, es víctima de otro trágico atentado en los momentos en que se disponía a dar un paseo de higiene por la Casa de Campo.

Las circunstancias son idénticas: pacificada Barcelona, el rey que no había podido salir de sus habitaciones durante la alarma, previa consulta con el general Weyler, resuelve dar el paseo, en compañía de su amanuésima madre, la desgraciada viuda de Alfonso XII.

No detiene el brazo del asesino la consideración de la virudez de la augusta dama, su amor al niño, ni la desolación y el espanto que ha de producir en palacio sobre todo, la muerte de tanta esperanza, cifrada en el brillante porvenir del tierno ser a quien, todo esto, la fortuna, le ha confiado. El asesino huye porque dice que en Barcelona quedaron muchos huérfanos en la más espantosa miseria y muchas viudas inconsolables, abandonadas.
¿Que sarcasmo!

Y la sangre del hijo querido baña el rostro de la madre.

La desgarradora, oscura es inenarrable.

La reina exclama:
—Por qué lo quisie rey. Pude conservarlo y adorarlo en un hogar humilde y sonriente. La ambición, la ambición... ¡Dios señor, a qué extremos la lleva el poder!

Y hoy es uno de cuando en cuando dos atentados en un día, y lo peor es que la gente sensata y culta que condena estos hechos a voz en grito, no se atreve ya a condenarlos. Está en minoría, huidos años y seconados otros, pues según se deduce de los telegramas, Madrid ha caído en poder de los insurrectos, de los forjados que todo lo "exproprian" como dicen ellos, cuando lo que hacen es saquear.

¡Ir a cumplirse la visión de Zola, aquella revolución anarquista que pinta el final del Trabajo!

Una onda de locura...
Pero ¿a qué repetir el párrafo primero? Repetirlo el lector, si gusta, y esperemos los acontecimientos.

Análisis Latino.

N.ºta. Arrieta que el distinguido periodista Sr. Ceppi tiene preparado para La Nación.

Los histriones de la prensa

El órgano, clarividente, trombón de gaita que tiene sus oficinas en la Avenida de Mayo, y a poca meters al oeste de La Prensa y en la oscura opaceta, el jueves de la semana pasada se entregó a una polifónica descompasada, estruendosa e insinuante. Los que mueven el manubrio o teclao de tan original instrumento de teatro tienen totalmente desconectados los centros nerviosos debido, sin duda, a las fuertes reverbaciones del aparato en estos días de sol calientar. Así no lo dá a entender, un artículo grotesco y rebosando sa torpes virilidades que con tres títulos al frente, por sí solo no basta, publica con respecto a las huelgas y a la acción de los anarquistas.

A Ya otra vez, y no hace mucho, se entregó a las mismas torpezas. Como resultado de sus perlocuciones en el campo anarquista publicó una columna de estadísticas adornada con tales comentarios de coherencia propia que, de ser citados, se dice de las leyes y de su aplicación, el autor hubiera sido condenado a cadena perpetua por calumniador y perturbador de la bien entendida paz pública. No le contestamos porque juzgamos entoces, como juzgamos hoy, que el desprecio es la mejor respuesta a los gaudines; pero llega un momento en que también se debe respuesta a los gaudines. Y el momento es este.

Por el insistente llamado que el colega dirige a la policía para resolver la cuestión social planteada en la Argentina, se conoce por su tiene propiedad que defender. Y como está, según dijo Proudhon y días pasados tiro la sonda de repetir el diputado Leroux en el Congreso español, es resultado del robo, puede deducir el colega lo que debe ser acomode a su especial modo de analizar las cosas, pues nosotros no ofendimos. Se sabemos ni de acusadores; presentamos las cosas tal cual son y si hay motivo para

intervención de los tribunales de justicia lo solicitamos quien crea en ellos.

A estos zarzaparras de la prensa ó cómicos de la lengua que cuando ofendidos a "gestión" el sentido común, como un estallido, si siquiera los disculpa el hecho de defender la miserable bafarda, no se les debe tratar con las consideraciones que se deben a los caballeros, a las personas cultas, magister sean fervientes adversarios: hay que tratarlos como frías gomas, devolverles su inocuidad chafalógica, sus modales rufianescos. Aquí no se trata, pues, de discutir lo que es perfectamente discutible entre personas: trátase de rechazar las procedencias estúpidas de un individuo ó de una colectividad en estado de berrante, que se levantan en fáciles sucesiones y con apuros de buena carnicería. Ni siquiera hay asnos de razón en el ombligo o atribuir que arrójase poner una pica en Flandes ultrajando de la manera más indecorosa a los que tienen la desgracia de no poseer más riqueza que sus honros, y la integridad moral de no enriquecerse con el sudor ajeno: es una furia desencadenada, un Levántas dispuesto a equalizar los trabajos, una oscura microfísica de adonde sale un manzanal de repelir triple.

El artículo de sobredicho se desmenuza sobriamente elaborando en estas sus frases de sabor morisco: "dale discurso potero y tragos o la cautiva." Nos lo figuramos, apelando a nuestros conocimientos de psicología, el verdadero tipo del campesino colillo con todas sus características: malaena muy fementida, chambrero repugnante, pantalón bombacho, botinas esterizas con tacones de cuatro pulgadas de alto sobre los cuales camina por esa estranjada calles como pisando huevos, quebradizo y sequebuelo, que con un trueno no genero que lo hace saltado para promover algazaras en los atrios y para llevarse tres si a los héroes del cine y a las masas de pa' fuera que viven tomando mate cimarrón y suspirando huelgas y violencias. Este es el tipo ó tipo; y no de crédito a aquellos que de "al estilo de los hombres". Vamos ahora a sus obras, prescindiendo de dicarirlas ciertas puntos, que, sobre requerir mucho espacio, no son para dísar por cualquier analfabeta, aunque se dé el poco servilismo todo de manifiesto sus ojos diatras.

Todos los diarios hablan de una correspondencia enviada desde Buenos Aires al *Avanti* de Roma; todo el mundo sabe, porque también se dijo, que el *Avanti* es socialista; pues bien: el anarquista que nos ocupa lo convierte en anarquista por la sencilla razón de que la mentira es la primera y única arma de todos los mercenarios. A nosotros nos importa tres cominos' esa imputación, pero que en la mentada correspondencia desde que se dicen verdades, de la nota como que aquí hay 9000 desocupados y que el obrero italiano no debe venir a reardar las miserias que ha de sufrir en la península, sólo hacemos constar la intencionada adteración para que los obreros que se agitan en la península vean hasta donde llega la ramera de quienes pretenden pasar por sus mismos, viles, sin límites cuando se trata de calumniar. Otro ejemplo: Grei, que les metió anarquía por los morros hasta hacerlos poner al grito en alto, y que para que no se le olvidara el desdoro proletario anarquista en las mismas carcas deslavandias de la burguesía bonazoneña, fue titulado siempre por estos chuchones como socialista; y el extenso telegrama publicado por

La Prensa, donde se relataban los juicios de nuestro compañero sobre esta República, venia encabezado con la muletilla de "jefe socialista", oyendo sin duda que el anarquismo es indigno de contar con hombres honrados y de talento. Acropeamos de paso, que los juicios de nuestro compañero, según nos los dió a conocer La Prensa, están incompletos ó fueron escandalosamente justificados por los señores periodistas. Pero nada de esto nos sorprende, ni nos preocupa estas mal intencionadas insinuaciones como no nos pagamos de títulos ni consensos para nada con la buena fe burguesa, estas futilidades nos hacen reír a caldón dirido lo que se están riendo Grei a estas cosas de los toreros que le alucina hacernos decir lo que Grei ni anarquista alguno puede hacer dicho.

El articulista con quien nos venimos entreteniendo y cuya colatallista se reduce a la paltoresca gema del compadre de barrio, parece ser, por colmo de males, espiritista, por lo mucho que nos habla del médium. Así como ignora muchas otras cosas que sabe cualquier pibeito ó galopía de coque, ignora la acepción de la palabra médium, cosa que no debe ignorar quien se meten a hacer aunque no sea más que un sal güiso en su dictio grande que tiene tirar sídolos ilustrados con manaceros de verdad, que sabe que fuera de la Capital hay otros millones de kilómetros de país fértil, despoblado, brindados al trabajo y con muchas hectáreas sembradas de alfalfa, bridas, etcétera, que los individuos de la familia caballer que arrigan en la prensa borrasca; pero lo que ignora es que la campaña argentina es la copia fiel de la Ofrería con sus caquillos de fiada y lazo, retiros de Moras; pero se expiéndia administración de justicia, reproducción corregida y alampada de la vida social que en esta Alegría, y otras maravillas trascendentes a Europa hace ya mucho tiempo. Igualmente el trabajo es un nupcio mayor que la muerte para los que, buscando el porvenir a que tienen perfecto derecho, se hacen a lavar como botas en esas decantadas tierras. ¡Cómo, será esa pala comuando! El *Qui*, en líneas que nosotros conocemos en el penúltimo número, se atreve a decir que "hasta los alampados y laboriosos italianos se niegan a trabajar en esas tierras fértiles".

Esas tierras fértiles deberían ir a cultivarlas los que desee la redención de un diario están siempre dispuestos a dar consejos, a fabricar moral y a llenar la boca con "fuerzas" basadas en "anarquías" curcas y con "anarquías" rufianes, señores que se bajaván los humillos de personas doctores con que pretenden, culpar a todo bucho viviente para destacarlos (en aire de providencia).

El articulista mismo como al más despreciable balido al afirmar que en esta capital hay oficios que carecen de brazos, y se los podemos probar cuando veamos, con el testimonio de obreros y artistas, y hasta de intelectuales que pueden dar ciento y raya a los redactores é impresores del colega de la Avenida;—intelectuales, obreros y artistas dispuestos a aceptar, en compensación de lavaplatos al colega, a la cuenta, por la sola comu, sin modo ni guyo, la nota de la prensa. Le recordamos que es el número del domingo pa' de la semana también donde están de día y de noche esos miles de desocupados de que se habla. Repasen unos y otros el estudio que durante un tiempo vino haciendo La Prensa

